

DML811: Formación Espiritual Para Liderazgo Global

Otoño 2022

Prof. Dr. Javier Gómez Marrero

Seminario Teológico de Puerto Rico

Extensión del Alliance University

Programa de Doctorado- Cohorte 3

San Juan, Puerto Rico

Bibliografía anotada

Arlin Calderón Gerena

30 de noviembre de 2022

Bibliografía Anotada

En este trabajo se estará presentando una bibliografía anotada de tres de los libros de textos, como requisito parcial para la clase DML811. Se presentará un breve resumen del libro, se evaluará su utilidad o puntos de interés y se reflexionará acerca del impacto personal que tuvo la lectura.

Libro: El cuidado del alma: Siete principios transformadores de Rob Reimer

Resumen- En este libro, su autor, Rob Reimer, introduce el tema del sufrimiento humano como parte de la naturaleza del mundo caído en que vivimos. La tesis de este libro es que nadie escapa al quebrantamiento, el cual impacta el cuerpo, alma y espíritu, no obstante, podemos ser curados a través del toque sanador de Jesús. El autor elabora siete principios sobre el cuidado del alma. Un aspecto importante que el autor plantea, es que el dolor y el sufrimiento vienen a ser un elemento propulsor del cambio. No obstante, un cambio de comportamiento únicamente no nos lleva a una sanidad profunda. El cambio se tiene que dar de adentro hacia fuera. Podemos, inclusive, llevar a cabo disciplinas espirituales, pero si el acceso al alma está bloqueado, solo será un cambio superficial. Antes de presentar los principios, el autor habla de la importancia de reconocer lo que nos aqueja. Enfatiza en el tiempo de soledad con Dios, como algo no negociable, para que nos revele aquello que está impidiendo nuestra intimidad con Él y con los demás. Para lograrlo, tenemos que estar expuestos a la enseñanza ungida, revelar nuestros secretos y contar con una comunidad que provea una atmósfera segura y saludable para nuestra confesión, propicia para la manifestación del poder de Dios. Los siete principios son los siguientes:

(1) Identidad- Establecer nuestra identidad en Cristo. Dios es suficiente y nos ama por

ser sus hijos y por quien es Él. (2) Arrepentimiento- Cuando el alma se desalinea con Dios, volver a los caminos de Él. (3) Rompiendo los patrones del pecado de la familia – Nos ayuda a crear autoconsciencia para ser liberados. (4) Perdonando a los demás – Es una cuestión de obediencia, liberamos al otro, nos liberamos del rencor y amargura y no le damos lugar al diablo. (5) Pasar por el dolor de la sanidad- Las heridas nos hacen reaccionar desproporcionadamente a las situaciones que las activan. (6) Superando los miedos- Esperar en Dios en vez de actuar por temor. (7). Rompiendo fortalezas demoniacas – Reconocer la presencia de un enemigo espiritual y el poder de Dios para liberarnos.

Para cada uno de ellos, el autor provee unos pasos que nos guían en el viaje a la sanidad. Entre ellos están, el sustituir las mentiras que hemos creído por verdades bíblicas, hacer confesión de pecados a Dios y a personas seguras, decirle no a la secretividad, trabajar radicalmente con los patrones familiares que nos han afectado y utilizar disciplinas espirituales para contrarrestarlos. Perdonar y orar por los que nos hacen daño, recordando que Dios nos ha perdonado a nosotros y también ofendemos. Reconocer la presencia de Jesús en situaciones difíciles y de abuso del pasado a través de recuerdos o imágenes. Superar los miedos, fijando nuestros ojos en Jesús y desarrollar discernimiento de las fuerzas malignas en nuestra vida para recibir liberación.

Utilidad o puntos de interés: Estos principios los llama “transformadores y transferibles”. Los mismos son aplicables en nuestra vida personal, en nuestro liderazgo y en nuestras relaciones. Nuestra salud o enfermedad del alma, determina en gran parte, cuan saludable será nuestro desempeño como líderes, como nos sentimos con

nosotros mismos, con Dios y con otras personas. Me gustó su afirmación de que Dios está más preocupado de nuestro corazón que de nuestro comportamiento. Creo que esta área ha sido descuidada en la misma iglesia que a veces se limita a predicar lo que debemos o no debemos hacer. Y aunque se reconoce el alma, muchas veces se utilizan herramientas intelectuales y no espirituales para su sanidad.

Reflexión: Por mi profesión como psicóloga, he si formada en aspectos más cognitivos, conductuales y experienciales para provocar el cambio en la gente. No obstante, en este libro pude ver otra dimensión completa, de la cual no estaba ajena, pero no tan consciente en el impacto en la vida de la persona. Pude ver reflejados a muchos de mis clientes que se estancan en el proceso de terapia que, aunque hay intervenciones experienciales para sanar heridas del pasado, no son suficiente para curar el alma. En mi caso, me sentí identificada con el autor en el área del temor. Como él, no me considero una persona ansiosa, pero reconozco que en ocasiones viene a mi este sentimiento. La mayor parte del tiempo es por generalidades y por estar expuesta constantemente al sufrimiento de mis clientes. Es algo que he venido notando a raíz de una situación difícil con mi hija que se resolvió hace un año atrás. Me he quedado sensible y necesito lidiar con eso. Reconozco que esta situación es la que lo reveló, pero viene desde antes. Fui sobreprotegida por mis padres y me criaron como en una burbuja. No fui expuesta a muchas situaciones difíciles ni desarrollé suficientes estrategias sociales. Esto me llevó a la mentira de que debo complacer a los demás. A través de un libro de Joyce Meyer fui guiada a romper con esta atadura y estoy en un 80% recuperada. A través de mis estudios en psicología tuve una formación que me ha ayudado mucho, pero deseo una transformación a través de la sanidad de mis temores.

A través de la lectura, puedo reconocer que tengo que profundizar en este aspecto porque observo que es un tema constante en mis oraciones que parece no resolverse. El temor a afectado muchas veces mi relación con mi hija. He observado que mi mamá y mi hermana mayor están en un constante estado de ansiedad. Les he puesto límites acerca de lo que permito que me conversen y lo que no. He desarrollado también buenas destrezas de manejo de ansiedad, pero muchas veces lo que manejo es el síntoma y no la enfermedad.

Libro: You Are What You Love de James Smith K. A.

Resumen - La tesis principal de este autor, lo lleva en el título del libro; somos lo que amamos. Smith indica que tenemos que tener cuidado con lo que adoramos, porque en eso nos convertimos. Nos hace reflexionar en que posiblemente, no amamos lo que pensamos que amamos. Reconoce un tipo de discipulado de la mente, pero establece que no es suficiente para lograr una transformación. Muchas veces sabemos a nivel intelectual lo que tenemos que hacer, pero somos incapaces de llevarlo a la acción. Afirma que, si fuéramos lo que pensamos, como se ha enseñado por mucho tiempo, llenar nuestra mente de versos bíblicos debería traducirse en el carácter de Cristo, lo cual muchas veces no ocurre. Propone un modelo bíblico holístico. Interpreta el amor como una condición para el aprendizaje. Cuestiona si realmente el centro de la persona está en el intelecto o a nivel visceral del corazón. Si esto es cierto, exhorta a cambiar la perspectiva del discipulado. Establece como naturaleza humana el perseguir algo hacia un fin (telos). Utiliza el salmo 42; 1-2 para describir este deseo visceral por Dios; “Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo”. Cita a Agustín, quien

establece que estamos hechos para amar a Dios quien nos amó primero y nos creó. De modo que nuestro telos es amar a Dios y cuando lo sustituimos con otras cosas, estamos en inquietud y ansiedad. Establece el teorema de que si el amor es una virtud y las virtudes se adquieren con práctica, el amor es un hábito. Cada ser humano está creado para encontrar su telos en Jesús y las prácticas son fundamentales para dirigir nuestros deseos, amor y atención hacia aquel a quien pertenecemos, el que nos ofrece la buena vida. El autor nos advierte que hay prácticas que nos forman de las cuales no estamos conscientes y podemos terminar adorando otros dioses sin darnos cuenta. Algunas “liturgias” que nos forman son por ejemplo, los centros comerciales que nos venden una imagen atractiva de lo que es la buena vida. Nos crean una necesidad y luego las suplen falsamente. Invita a ver la adoración como algo que Dios hace en nosotros para recalibrar nuestros corazones. Nos inquieta a asegurarnos que nuestra adoración contrarreste la formación que nos han dado otras prácticas fuera de Dios. El autor aboga por la adoración histórica, intencional y formativa católica que considera como una acumulación de sabiduría dirigida por el Espíritu. Nos invita a llevar rituales viscerales a nuestro hogar que enseñen la buena vida en Cristo Jesús. Nos exhorta a utilizar historias, poesías, música, símbolos que lleguen al corazón, más que al intelecto. Nos invita a que el hogar celebremos vívidamente las festividades cristianas con adornos y rituales. Hacer prácticas que involucren todos nuestros sentidos. Estos principios deben ser transferidos a la iglesia y en todos nuestros escenarios. Entiende que la mejor decisión es criar a los niños en iglesias donde participen de liturgias tradicionales en el templo y tenga un modelaje multigeneracional.

Utilidad y puntos de interés – Creo que el libro es útil para combatir las posturas legalistas e intelectuales en la iglesia. Aporta información práctica para lograr que nuestro telos sea y se mantenga siendo Dios. Creo también que nos ayuda a releer la Biblia mirando el discipulado de una forma holística, ya que, cuando somos muy intelectuales, filtramos lo que no va con nuestros esquemas. Particularmente me gustaron los capítulos de aplicación en la enseñanza y discipulado de los niños, ya que mi tesis estará dirigida a identificar experiencias comunes que tienen las personas que han permanecido en la iglesia desde su niñez. Aportó un elemento a indagar cuando esté realizando mi investigación. Por otro lado, percibí que se va a un extremo, ya que la mente es también un elemento importante en nuestra transformación y discipulado.

Reflexión- Me gusto la metáfora de la bola debajo del agua para explicar el telos. El libro me hace reflexionar en los hábitos que tengo y mis liturgias diarias. Me hace cuestionar sobre lo que le dedico tiempo para ver realmente que es lo que amo. Si es a Dios o si hay algo a nivel inconsciente. Crear consciencia de que lo que hago me forma, me ha hecho ponerme como meta hacer de mi tiempo con Dios como algo no negociable. No obstante, no siempre lo logro. Esta disciplina es importante para que mi deseo por el Señor sea a todos los niveles, consciente e inconsciente. Deseo ser más intencional en establecer liturgias que recalibren mi compás hacia Dios. No puedo subestimar el poder de rituales pequeños y ordinarios, sabiendo que Dios también está en lo pequeño y ordinario. Evitar pensar que las tonterías no cuentan, porque como las polillas, tienen un efecto acumulativo. Cuando venimos a ver ya han destruido el mueble. El libro me ha informado en prestarle más atención a lo que siento a nivel visceral ya que tiendo a ser muy cognitiva.

Libro: Tres pasiones del alma de Bruce Terpstra

Resumen - La tesis de este libro es que el discipulado se trabaja desde el interior del hombre. Un discipulado basado en información y enfocado en cambiar aspectos externos, no es exitoso, si no se aplica “la verdad del evangelio al alma”. El autor se basa en la teoría de Elías Porter, quien investigó lo que impulsaba al alma a buscar la autoestima e identificó tres pasiones de esta; la aceptación, importancia y seguridad. Según el autor, estas pasiones describen la forma en que damos y recibimos amor. Tomando como fundamento esta premisa, plantea que el discipulado debe estar cimentado en el amor de Dios por nosotros, que es lo único que es suficiente para llenar estas pasiones, además de promover un carácter como el de Cristo. Terpstra propone un discipulado que transforme el alma penetrando el caparazón que muchas veces obstaculiza el verdadero cambio. En la medida que conocemos el amor de Dios, podemos amar a otros como Cristo nos mandó, aun a nuestros enemigos. Si no creemos que Dios nos ama, que somos aceptados e importantes para Él, nos llenaremos de temor y ansiedad y buscaremos formas alternas de satisfacer las pasiones del alma. De esta forma nos hacemos vulnerables a buscar la autoestima a través del logro, el perfeccionismo, complaciendo a otros o en cosas buenas como la religión y disciplinas espirituales (si las hacemos por nosotros y no para acercarnos más a Dios, nos enorgullecemos).

Uno de los aspectos que el autor discute es como Satanás compite por nuestra adoración. Cuando le damos cabida, nuestra alma se enferma y necesitamos ser sanados por el poder del Espíritu Santo. Debido a la caída del hombre, el alma se resiste al llamado de Dios y acepta una cosmovisión que no está acorde a las

Escrituras, lo que nos hace vulnerables al engaño, aun siendo cristianos. Creamos resistencia al obrar del Espíritu, que junto a las mentiras que nos creemos, la familia de origen y las heridas del pasado, forman un mecanismo de defensa o caparazón, del cual no siempre estamos conscientes y deben ser explorados al momento de discipular. El arrepentimiento por nuestra conducta no es suficiente sin llegar a lo que nos motiva a tenerla. Cristo fue tentado en las tres pasiones del alma, pero como confiaba en el amor del Padre, no cayó. Cuando vivimos en la plenitud del amor de Dios no necesitamos sustitutos para llenar nuestra alma. El autor explica los procesos del alma, en términos de orientación, desorientación y reorientación basados en la teoría de Brueggemann. Son los mismos conceptos que aplica a su modelo de discipulado. En la primera fase, la persona presenta unas creencias de diferentes aspectos o situaciones en la vida. Cuando discipulamos, debemos descubrir cuales son estas creencias y cuál es la condición del alma de la persona. Lo podemos descubrir evaluando sus motivaciones. En esta fase se enseña la Palabra. La segunda fase es la de desorientación. Las personas pasan por situaciones que trastocan sus creencias. Esta fase de desorientación saca a la luz los esquemas equivocados, las carencias del alma y muchas veces refleja una imagen distorsionada de Dios. Se manifiesta muchas veces con desórdenes de estado de ánimo. Es importante conducir a la persona al arrepentimiento y darle el espacio al obrar de Dios a su tiempo. No se debe apresurar aliviar el dolor sin promover un aprendizaje. Se le presenta el evangelio. La tercera fase es la de reorientación. Si se resuelve favorablemente, lleva a la persona a confiar en que el amor de Dios es su lugar de seguridad, no importa las circunstancias. Puede tener paz y una nueva condición del alma basada en el amor

incondicional de Dios. Se refuerza su identidad en Cristo y se anima a llevar a cabo prácticas espirituales por amor a Dios y por su amor. Estas fases ocurren durante toda la vida.

Utilidad y puntos de interés - Creo que el libro es útil en varios aspectos. Primero en educar a los lectores con argumentos estudiados científicamente. En segundo lugar, fomenta la autoconsciencia sobre nuestras motivaciones y carencias con respecto a las pasiones del alma a nivel individual. Muchas veces no estamos conscientes de estas dinámicas, o si estamos conscientes, no las entendemos. Lo que no se conoce, es poco probable que se pueda resolver. En tercer lugar, provee un modelo de discipulado basado en la sanidad del alma que puede dar una dirección estructurada a los líderes de la iglesia.

Reflexión – Este libro, junto con el de Cuidado del alma, me han ayudado a profundizar mi conocimiento sobre como trabajar la sanidad del alma. Creo que me ayuda a ver a las personas que solicitan mi ayuda de una forma más holística. Aunque no puedo introducir prácticas cristianas en el proceso de psicoterapia, a menos que la persona lo solicite, si puedo trabajar ciertos aspectos de espiritualidad que ya han sido reconocidos como temas importantes por la disciplina de la psicología y que se recomienda explorar. Por otro lado, lo veo como un modelo de discipulado para darnos guía, pero no como la única forma de discipular. Aunque estoy consciente de que en mi proceso espiritual tengo que desaprender cosas, por mi formación como psicóloga y la complejidad del ser humano, no creo que todo encaja con todo el mundo. Tampoco podemos limitar la obra del Espíritu Santo. Por amor, Dios nos da el privilegio de trabajar para su obra, pero el proyecto de salvación es de Él y hace como Él quiere.

Referencias

Reimer, Rob. El Cuidado del Alma: Siete Principios Transformadores (Spanish Edition).

Carpenter's Son Publishing. Kindle Edition.

Smith, James K. A.. You Are What You Love . Baker Publishing Group. Kindle

Edition.

Terpstra, Bruce. Tres Pasiones del Alma: Una Reorientación Profunda y

Transformadora del Alma (Spanish Edition). Consentia Group. Kindle Edition.